



Ubicación. Distancia. Perspectiva. Son parámetros con los que un arquitecto trabaja todos los días. Son también los aspectos que determinaron la decisión más importante en la formación de Sophie Le Bienvenu y Federico Dunkelberg. Ambos arquitectos de la Universidad Ricardo Palma, coincidieron a inicios de 2000 en la maestría de Investigación del Diseño de la Architectural Association School of Architecture en Londres (AA School). Se conocieron en las aulas de la escuela independiente de arquitectura más antigua del Reino Unido. “Irnos a estudiar fuera fue para escapar un poco de la arquitectura que se estaba haciendo en el Perú”, admite Federico. A veces resulta imprescindible reevaluar la ubicación, la distancia y la perspectiva de todo proyecto de vida. La maestría que eligieron les pedía “imaginar cuál será la arquitectura del futuro”: debían incorporar conocimientos y herramientas de mecatrónica, robótica y softwares avanzados; realizaban lo que Dunkelberg llama “ejercicios visionarios”. Tuvieron que replantearse totalmente los procesos creativos que habían aprendido hasta el momento. “Es una maestría que te enseña a pensar”, cuenta el arquitecto. “Un laboratorio de ideas sobre lo que podría ser la arquitectura y la construcción en el futuro”.

Uno de sus profesores en la maestría fue Patrik Schumacher, director de Zaha Hadid Architects, y fue a través de él que Le Bienvenu y Dunkelberg se unieron al prestigioso estudio. Sophie se quedó ahí ocho años, participando en proyectos como un desarrollo inmobiliario en China, una librería en Sevilla, una investigación en Arabia Saudí y un plan maestro en Turquía, llegando a ser jefa de proyecto. Federico, por su parte, estuvo más de tres años en el estudio. Posteriormente trabajó

